

ACERCAMIENTO DE LA FILOSOFIA A SANTA TERESA

(Apunte bibliográfico)

Miguel de Unamuno sentenció en su peculiar decir que Santa Teresa «vale por cualquier *Crítica de la Razón Pura*». La sentencia ha escandalizado a más de uno. Sin embargo ahí está como un reto que incita a reflexionar en esta doble conmemoración del centenario de la obra de Kant y de la muerte de la Santa, cerca de donde escribimos.

En la autorizada *Historia de la Filosofía* de Fr. Ueberweg se afirma que en la península ibérica se llegó en el siglo XVI a una floración de la mística católica cual no se ha logrado en ningún otro país —«zur einer Blüte der katholischen Mystik, wie sie kein anderes Land aufzuweisen hat»—. Al filósofo este texto le encara con una problemática muy seria ante la bibliografía actual sobre Santa Teresa, flor esplendente y única del misticismo hispánico. Ante él surge ineludiblemente este pregunta: Los múltiples estudios que están apareciendo con ocasión del centenario, ¿iluminan mejor ese camino misterioso del que Santa Teresa ha venido a ser una representante máxima en la mística mundial?

No intentamos dar una respuesta categórica en este «apunte bibliográfico», sino tan sólo ofrecer unas pautas que puedan ayudar a valorar las múltiples obras que se han escrito en estos últimos años y que van apareciendo con ocasión del centenario. Punto de partida imprescindible para esta valoración nos parece la distinción precisa que se ha llegado a establecer entre «*explicar*» y «*comprender*» —«*erklären-verstehen*», según la terminología alemana que justamente se ha ido imponiendo—. Es sabido que al «*explicar*», el investigador se atiene a los conocimientos que han hecho posible el surgir de la obra literaria. Este *método explicativo* nos da, por lo mismo, algo siempre periférico a la íntima trama de la obra, a su sentido más profundo. Por el contrario, todo intento de «*comprender*» se dirige a lo hondo de la obra para captar lo que tiene de único y de mensaje eternamente válido. El *método comprensivo* quiere intuir la esencia de la obra, percibiendo, dentro de la riqueza de la misma, lo que tiene de más propio y singular.

Este contraste entre el método *explicativo* y el *comprensivo* motiva el que tengamos que distinguir en la producción bibliográfica teresiana entre las obras que dan cuenta de su entorno circunstancial, al que llamamos ambiente socio-cultural, y las que se esfuerzan por penetrar en la intimidad de su espíritu. Unas son «*explicativas*»; otras, más bien, «*comprensivas*».